



# *Vida insecta*

Cristina Sánchez-Andrade

La Bella Varsovia

1  
TIJERETA

Se introduce en el oído  
mientras duermes,  
perfora el tímpano,  
desgarro,  
rotura de membranas.  
Como un pensamiento,  
penetra,  
excava túneles,  
horada.  
Así es el miedo:  
incuba huevos en el cerebro.

## EL VIAJE DE LAS RAÍCES

Cierra los ojos: el tacto es el de un hueso.  
Los dedos palpan y recorren los bordes.  
Imagina el viaje de las raíces  
que serpentean bajo la tierra  
y que se alimentan de lombrices,  
larvas, pupas, caracoles  
que aman la oscuridad.  
Imagina que, a través de las galerías,  
entre ramas y hojarasca,  
en compañía de orugas,  
las raíces llegarán a tocar a su hijo.  
En alguna parte de ese mundo húmedo  
como un animal recorrido  
por el dolor de los animales recorridos,  
por el olor de  
los animales recorridos y muertos.

32  
POLILLA

El chasquido  
de las alas  
que se agitan entre la hojarasca  
porque enterrada bajo el deseo  
yace desnuda la frustración,  
algo que se desliza  
sobre la lengua  
y que sabe a vinagre o azúcar,  
salir y tocar. En las decisiones hay siempre  
una noche venosa  
o un cielo azul.  
Perder es el camino para ganar,  
ganar el camino para perder,  
oír  
el aleteo agitado  
al otro lado,  
enloquecido aleteo y,  
aplastada contra el cristal,  
el terciopelo color sangre  
de su rostro aniñado.

## EL CHATARRERO

¡El chatarrero! ¡Ha llegado el chatarrero!  
 ¡Haaaaaa llegado el chatarrero  
 a la puerta de su casa, señoooooora!

Recogemos todo tipo de chatarra:  
 esperanzas oxidadas,  
 iras polvorientas y días que pesan como el  
metal,  
 lámparas como sueños apagados,  
 recuerdos hechos añicos,  
 tuberías y cañerías atascadas  
 como viejos pensamientos.

¡El chatarrero! ¡Ha llegado el chatarrero!  
 ¡Haaaaaa llegado el chatarrero  
 a la puerta de su casa, señoooooora!

Señora, solo tiene que salir.  
 Saque a la puerta lo que tenga,  
 ollas resentidas,  
 sartenes inseguras y  
 manijas  
 que gimen en la oscuridad.  
 Saque ventanas y puertas,  
 las rejas que la separan del mundo.  
 ¡El chatarrero! ¡Ha llegado el chatarrero!  
 ¡Haaaaaa llegado el chatarrero  
 a la puerta de su casa, señoooooora!

Clasificamos, limpiamos y desmontamos.  
Despiezamos su chatarra mental.  
Anímese, señora:  
a veces,  
si esa chatarra tiene arreglo,  
la reparamos para una segunda vida.

En *Vida insecta*, los poemas indagan en la relación que mantenemos con lo diminuto, con aquello que bate y horada el silencio de lo doméstico. Aunque todos parecemos estar a la espera de algo extraordinario que transforme nuestra existencia, lo cierto es que nuestra vida no es tan distinta de la de los insectos. Está hecha de repeticiones, rutinas y aburridas tareas. También de gestos en apariencia insignificantes que, sin embargo, nos sostienen y nos ofrecen una precaria sensación de seguridad. Para explorar esa condición, la autora se vale de un lenguaje capaz de protegernos frente a lo incontrolable y de ayudarnos a habitarlo sin quedarnos sin palabras.


El libro se levanta sobre un diálogo de umbrales: por un lado, la invocación de William Blake, que cuestiona la hegemonía de lo humano —«¿No soy yo / una mosca como tú?»—; por otro, la advertencia de Alejandra Pizarnik sobre la espera, que siempre lleva implícita una silenciosa transformación interior. A partir de ahí, la poeta despliega una entomología de los afectos en la que el miedo «incuba huevos en el cerebro» y el dolor se posa como «polvo fino de mariposa».

Desde la mujer polilla que emerge en busca de sus partes desmembradas hasta la tiranía de la república de las obreras, se revela una naturaleza que nos recuerda que «tocar es siempre ser tocado». Al final, queda el «largo proceso» de descomposición larvada en la raíz, un territorio donde la palabra —«la muerte de la mosca»— intenta suspender el tiempo antes de que irruman «las bestias carniceras de la noche».

En este ecosistema que zumba, rept a y aletea, Cristina Sánchez-Andrade difumina los límites entre refugio estético e intemperie. *Vida insecta* no es solo un libro de poemas: es, en sí mismo, una metamorfosis.

La Bella  
Varsovia

labellavarsovia.com

X   labellavarsovia

